

Colchon y literatura.

Era unánime en que este artesano ^{grietas}
~~que~~ el pueblo no existía un hombre ~~tan~~ laborioso como don Facundo Perez.
 Decíase que no se ^{había} casado por la cantidad de hijos naturales que cargaban sobre su
 pasado. De ahí que le apodaran Fecundo Perez. Y tanto se usó y abusó del fecundo que
 en el presente, ~~en~~ ^{prontuariado} y en la cárcel, no túene ningun sentido el apelativo.
 - Ningun colchonero como Fecundo- decían las comadres- Yo no se lo que hace con la
 lana pero jamás se apelmaza- agregaba otra.

- Colchones famosos - ~~exclamaba~~ uno de sus contemporáneos - Yo creo que el secreto
 está en ~~su~~ ^{mezcla} la lana con la crin. Pero no simplemente juntándolos! ^{Fuente} Hace como
 una ~~nueva~~ fórmula ^{nueva}.

- Sabe cardar la lana, eso es todo- ^{marginó} ~~agrega~~ una señora española.
 Lo cierto es que Fecundo ha tenido abierta su ~~casa~~ ^{negocio} de colchonero llama-
 da ^{la} Esperanza ["] durante muchos años y ha ^{mucho} ~~ganado~~ ^{ganado} dinero ~~en~~ ^{cantidad}. Hombre apuesto
 manejaba la aguja larga y el hilo con algo de maestría estudiada. Dueñas de casa pasa-
 ron a verle trabajar y ^{los apodaba Don} ~~sempatizaron~~ siempre ~~con~~ Fecundo. Hablaba poco pero sabia mirar
 como todo hombre de pocas palabras. Al perder la vista por el ajercicio nocturno de
 su artesanía usaba lentes ^{unos} ~~para~~ ^{que} se los quitaba cuando atendia a la clientela. Como no
 podía estar en el taller entre cotines, ~~montañas~~ de lana y crin, y atender al mismo
 tiempo el mostrador de ~~red~~ ^{red} ~~oidas~~ ^{oidas} tablas de pino, una muchachita por lo general venti-
 añera se encargaba de apalabrar ^{los} ~~trabajos~~ de rutina. Cuando estaba cansado ni tosia en
 la salita contigua a fin de que la muchacha pudiese mentir: Don Facundo ha salido.

Esto de acostumbrar a una persona joven a la complicidad trae apareja-
 dos vicios agradables. ~~A la~~ ^{A la} ~~muchachita~~ ^{muchachita} de turno le placía verse entreverada
 en la picardía de don Facundo. "Decile que no estoy..." Y la joven al mentir lo hacia
 con fruición. Luego en premio de la complicidad, ~~por~~ ^{por} ~~general~~ ^{general} Fecundo le tendía la
 mano hasta las partes mas redondas de ~~su~~ ^{su} cuerpo. Tambien el cobrar mas de lo debido
 le acercó a las muchachas traviesas. Casi era su manera de estudiar la sicología de
 la ["] ~~secretaria~~ ^{secretaria}. Emplear tal calificativo resultó la clave de las aventuras de Fecun-
 do. "Mi secretaria ~~decía~~ ^{decía} cuando ya habian oedido un poco. ^{El esto venia solo;} ~~Lo~~ ^{Lo} ~~doma~~ ^{doma} ese hábito, ~~con~~ ^{con} mi-
 seria en casa de la chica, ~~con~~ ^{con} vicio ~~o~~ ^o simples deseos de aventura, ~~o~~ ^o ~~experiencia~~ ^{experiencia}.

Asi se sucedieron ~~muchas~~ ^{muchas} muchísimas muchachas del arrabál. No duraban
 mas de tres cuatro meses. Al retirarles el título de secretarias empezaba a declinar
 la acechanza de Fecundo. Y ~~muchas~~ ^{algunas} se marchaban ^{enojadas} por su indiferencia. Otras
 porque lo habian visto hablando con ~~alguna~~ ^{alguna} compañera que ~~quería~~ ^{quería} a sustituirlo.

Fecundo ~~era~~ ^{muchas} ~~según~~ ^{según} ~~plantado~~ ^{plantado} ~~ya~~ ^{ya} veces se quedaba sin secretarias por
 inconstancia ~~suja~~ ^{suja}. *Dejarlo plantado fue fácil venganza.*

Algunas señoras empingorotadas, clientas al firme, observaban que
 los cambios de ayudante de Don Facundo podian ser porque ~~se~~ ^{se} ~~propasaba~~ ^{propasaba} con ellas.
 - No es posible dijo una solterona- Si son tan chicas las que emplea. Cosas de la
 vagancia infantil. *Malas coisuga ^{son} rebeldes, altaneras.*

El colchonero a medida que pasaban los años hacia mejores colchones.
"Son ^{verdaderos} divanes", decía a la clientela. Algunas que camas turcas. Divanes franceses."

Las invitaba a probarlos y gozaba sentándose en ellos con una extraña fruición en un hombre ~~de~~ de origen humilde. Una vez se permitió decirle a una señora que en ~~sus~~ sus colchones no se podía ni leer el diario porque uno caí dormido del placer ~~de usarlos~~.

Esta ocurrencia trascendió. Fecundo era un ~~caso~~ caso. Y entrecomentario y comentario se sucedieron tres muchachitas ^{cos pasablemente bellas} pero nada agradecidas. Eran mas bien feas, pero ~~eran~~ ^{muys} jóvenes.

Yo pasaba todos los días frente a la casa de Fecundo y saludaba ^{a la} muchacha de turno siempre que ella me reconociera porque algunas estuvieron al frente del mostrador ^{no mas de} ~~una~~ una semana.

Me empezó a interesar la vida de Fecundo. Descartados ~~los~~ magníficos colchones yo quería interiorizarme ~~de~~ de la vida del colchonero ejemplar.

No me gusta hacer preguntas porque ^{todas} me salen ~~indiscretas~~ indiscretas. Por lo tanto busqué explicarme la vida de Fecundo por intermedio de las ^{chicas} ~~secretarias~~. Pero la tentativa ~~la~~ fue frustrada. Las secretarias salían de viaje. O se iban a Montevideo con pasaje pago o regresaban al campo de donde provenían.

Las últimas empleaditas eran ~~secretarias~~ adolescentes y, por cierto bastante hermosas. "Las estará pagando mejor," pensé. La lana ha subido y los colchones valen un dineral. La crin esta ^{por} en las nubes. ~~de pagar~~ ^{super liones} Todas estas ~~secretarias~~ de nada me sirvieron. Tan solo conseguí saber que Fecundo ^{que} no ~~era~~ lector regular de libros, leían día y noche un libro de tapas verdes. No se me supo decir el ~~su~~ título. El dato me desconcertó hasta que en esos días al desdichado Fecundo el mejor colchonero del mundo, lo pasaron a la cárcel. El juez en un santiamén activó el trámite y Fecundo estaba entre rejas.

Hice mi consiguiente investigación. Estaba procesado por violación

de menores. Al parecer era tan difícil comprobarlo como los contrabandos por la frontera del Brasil. La noticia me dejó pasmado y como si descubriese la ligadura de un acto ^{sujo} con las últimas instancias de un ^{condenado} hombre se me ocurrió ~~preguntar al letrado~~ ~~letrado sobre~~ indagar ~~en~~ el letrado sobre las lecturas del colchonero ejemplar. Necesitaba saber qué estimulante ~~hombre~~ había obrado en aquel hombre para proceder en forma tan peligrosa. Máxime recordando que vivía cargado de hijos naturales.

El letrado me contestó :

- Parece que una señora, la de X.X. dejó olvidado una novela en la colchonera- el letrado también era hombre de saber mirar fijamente- Ahora la reclama como si se tratara de algo ^{extraordinario} ~~precioso~~ porque lleva una dedicatoria, al parecer, *preciosa*.
- De qué libro se trata? - pregunté con velado interés.
- Pues es la novela de un podrido ruso blanco- agregó el letrado- ese Boris Pasternak.
- No puede ser! protesté- como va a ~~leer~~ leer esas cosas.- Será ^{de} Nabucov.
- Mire, para decirle la verdad no se bien el nombre . Solo se que era ~~ruso blanco~~ *la novela de un ruso blanco.*

Junio 6 60

E. J.